REFORMA

Fecha	Sección	Página
05.12.2008	Primera - Opinión	19

JÁUREGUI

Se vislumbra la gravedad de la situación que apenas se asoma en nuestro país. Necesitamos un sistema bancario que apoye y no estorbe la actividad productiva.

En la mera femoral

MANUEL J. JÁUREGUI

Con agudo chillido de llantas estamos oyendo detenerse la economía, siendo la más grave manifestación de este fenómeno la ola de DESPIDOS que apenas inicia y cuyos resultados se sentirán –como mínimo– durante todo el año que entra.

Habremos de lamentar que los "programas" de estímulo económico que anunció nuestro gobierno existen en la forma espiritual de promesas, pero aún no se materializan corporalmente.

Consideramos que la peor falla, hasta el momento –aunque no descartamos que nuevas pifias surjan para opacar esta omisión– ha sido la incapacidad de nuestro gobierno para prenderle la lumbrilla en las sentaderas a la banca extranjera.

¡Estamos sin crédito!

En estos días deben haber recibido los responsables de nuestras finanzas, de parte de organismos empresariales, un voluminoso expediente en el que se detallan cuando menos DOSCIENTOS CASOS en los que la BANCA ha pretendido defenestrar a igual número de pequeñas y medianas empresas a la hora de renovar líneas de crédito que requieren para mantenerse vivas y operantes.

Parecen desconocer no pocos funcionarios públicos que sin empresas no puede haber empleo, y sin crédito accesible a un costo razonable no pueden subsistir las empresas.

La charla que en octubre tuvieron el Dr. Carstens y el Dr. Ortiz con representantes de la banca extranjera solicitándoles con toda seriedad que no retiraran la captación del mercado mexicano y que, por el bien del País, procuraran mantener la liquidez en el sistema bancario, por lo visto cayó en oídos sordos.

Siguen en plan intratable estos señores de la banca extranjera, quienes captan, pero no prestan, y cuyos envíos dolarizados a las matrices para solucionar sus broncas por lo visto continúan, a juzgar por la reticencia del dólar de retroceder en su cotización.

Salta a la vista que se requiere por parte de nuestras autoridades algo más que una charla para "convencer" a los amos del dinero a que lo dejen en México y fomentar aquí la actividad económica.

Acaban de ser aprobadas nuevas leyes que reglamentan y acotan ciertos abusos que regularmente cometían estos señores con cobros de comisiones, tasas de interés en tarjetas de crédito y cosas por el estilo.

Pero, por lo visto, falta OTRA ley que los obligue a prestar en nuestro país la mayor parte de lo que captan aquí mismo.

No es para nada casualidad, por ejemplo, y además resulta vergonzante, que la UNIDAD más RENTABLE de todo el sistema Citibank sea, precisamente, su filial mexicana: Banamex.

Resulta paradójico que sobre los hombros de los mexicanos caiga la responsabilidad de sostener el Citiimperio, agregando al rescate del gobierno estadounidense que lo salvó de la bancarrota la escasa lana de los clientes mexicanos.

¡No se vale!

La gravedad de la situación económica a la que apenas nos arrimamos requiere que nuestro sistema bancario APOYE –y no estorbe– la actividad productiva.

Da la impresión de que bastantitos de nuestros políticos operan bajo la errada impresión de que la crisis financiera global es una bronca ajena que no nos atañe.

Que no les quepa la menor duda a estos señores: si no tomamos medidas drásticas para preservar el empleo, para inyectarle liquidez al sistema económico y para evitar que

Continúa en siguiente hoja

Opinión

Página 1 de 2
$ 22272.00
Tam: 256 cm2
ALUNA

pierda dinamismo la economía mexicana, acabaremos pagando un elevado precio.

Es sabido que el desempleo masivo es la madre de muchos vicios y presiones sociales: el horno de México no está para cocer el bollo de la inconformidad social.

El "Presidente del Empleo" no puede quedar –justo al celebrar elecciones de medio término– como el "Presidente del Desempleo".

Urgen medidas rápidas, efectivas e incluso drásticas: o tomamos a este peligroso toro por los cuernos, o el toro nos cornará en la mera arteria femoral: ¡así de sencillo!